

El grupo de música barroca Ganassi, originario de Costa Rica, visita la UAEM.

Como parte de la gira que realiza por México, el grupo de música barroca Ganassi, originario de Costa Rica, se presentó este lunes en el Aula Maga Lic. Adolfo López Mateos del Edificio de Rectoría de la Universidad Autónoma del Estado de México. Este martes la agrupación musical que en 2009 ganó el Premio Nacional de la Música en su natal Costa Rica y cuenta con cuatro discos en su repertorio, se presentará en el Museo Universitario Leopoldo Flores y el miércoles en la Iglesia del Divino Salvador de Malinalco. En conferencia de prensa, los integrantes y fundadores del ensamble, Kattia Calderón Retana (flauta), Tania Viante León (laudista), Mariana Salas Durán (violín), Esteban Rojas (viola de gamba), Andrés Rodríguez (cantante), Juan Carlos Soto (percusión) y Oscar Jiménez (guitarra barroca), afirmaron que la visita de Ganassi creado hace 10 años- a nuestro país es posible gracias a la colaboración y apoyo del Fondo Ibermúsicas, que apoya la movilidad de grupos artísticos de Latinoamérica, así como a la invitación de la Universidad Autónoma del Estado de México y el ensamble mexicano Ditirambo, que bajo la dirección de Yurev Vivero, funge como coordinador de la gira. Los integrantes del grupo, conformado hace más de una década, que interpreta música europea, pero sobre todo música colonial latinoamericana, y que se ha presentado en diferentes foros de Costa Rica, Guatemala, Bolivia y Perú, puntualizaron que esta es la primera vez que visitan México, donde tienen como propósito dar a conocer su repertorio de música antigua o barroca. Destacaron que aunque aún no hay un público que tenga conocimientos de la música barroca, el ensamble está interesado en dar a conocer la sonoridad particular que sólo se logra con el uso de las réplicas de instrumentos y técnicas de ejecución antiguas. La principal dificultad a la que se tiene que enfrentar un grupo de este tipo, consideraron, es permanecer vigente; indicaron que la actividad de música antigua tiene en realidad placeres que van más allá de la simple práctica musical.